

La mujer en Vallès

por Carmen CORBI



*Una finestra
al carrer*

Tot fent un «Relax» de debò!

Que n'estan de divertits el grup de joves, sense cap mena de complexos, gaudint de l'esbarjo, fent cabrioles, deixant la ment en blanc i el somriure lliure com el vent, volent viure amb plenitud...

Cada u fa, però, la seva tasca, no desertant mai de tot el que sigui fer una feina positiva: ells estan disposats a fer foc nou d'on les flames els donin un caliu que a voltes sembla que es vulgui tornar cendre...



PARA TI, MUJER

Soy feliz!, decía una mujer mientras ordenaba su hogar. Acaso le parecerá absurda esa exclamación, y a lo mejor te dirás: ¿Cómo puede sentirse feliz en las cuatro paredes de su casa, y además ordenando de aquí para allá, lo que los demás desordenan? Pues, es muy sencillo amiga mía. Primero, porque para ella no es su hogar sólo cuatro paredes, sino que hay en él la llama viva del calor humano, en donde ella da esa pincelada de humanidad hacia todos los suyos; donde ella sueña; y a la vez sabe estar a la altura de las circunstancias. Y así, esa mujer anónima, lo da todo a cambio de nada. Sabe que el vivir es casi siempre renunciar a esas pequeñas cosas que tienen una importancia relativa. Y así, deja deslizarse los días, con esa chispa mágica del optimismo que jamás huye, sino todo lo contrario, está muy pegadito a ella porque sabe mimarlo y estando alerta a esas intromisiones temperamentales para que no le rocen. Y es que amiga, la felicidad no es nada extraordinario; es sentirse a gusto en cualquier rincón; es no desear nada imposible; es mirar cara a cara la realidad para que el desánimo esté lejos, muy lejos; muy lejos; es vivir de VERDAD, saboreándolo todo por insignificante que sea; es tener la completa convicción de que nuestra labor no es particular sino de equipo. Todas formamos ese haz de posibilidades humanas. Pero los mortales somos así de complicados. Queremos, sin a veces saberlo bien, como cuando vamos por caminos que no nos llevan a ninguna parte: pero nosotras, sin escuchar la voz de la razón, nos metemos por senderos de donde muchas veces hay trabajo para salirse de ellos. Y así vamos vegetando, sin pensar que la felicidad la llevamos dentro, porque no es nada más que saber vivir de verdad, teniendo en cuenta, que a nuestro alrededor son muchísimos los valores humanos que se barajan. Por ello, no ambicionar nada que no sea asequible; ser comedia; darse, darse a esa labor humana donde las compensaciones fluyen a raudales. Solamente es necesario saber donde se hallan esos porqués que nos impiden ver claro, que la FELICIDAD, no es una señora encopetada, sino que es un rayito de LUZ que ilumina nuestro interior. Sepamos tener la habilidad de abrir esa puerta para que su maravillosa luz, nos invada por completo.



TERRAZOS

antes de pavimentar su vivienda ¡consúltenos!

C/ Muntañola n.º 3 T. 870 0858

GRANOLLERS